

Elega, ruga a sus pies y sin tardanza
Se levanta y a cogerlo casi alcanza
Cuando el arma otra vez le fué clavada.
Ya la lanza al herir no retrocede,
Para quedar de nuevo en prevención;
A su empuje violento el tigre cede,
De su furia librarse ya no puede,
Se tiene atravesado el corazón.
Ya no levanta la cabeza erguida
El bravo contendor está vencido,
Derrama a borbotones por la herida
La hirviente sangre, fué la acción perdida
De su adversario la víctima ha sido.
La fiera inerte e inanimada se halla,
De su existencia concluyó la historia;
Es que el coraje en el valor encalla....
Y él, grandioso titán de la batalla,
La piel se lleva por trofeo de gloria.
Los perros de la historia se dividieron,
¿Eso fieles guardianes donde están?
Todos con celo su misión llevaron,
Su deber ni un momento abandonaron,
Pero no todos con sus amos van.
¿Y los otros? Los otros han quedado
Vencidos por la fiera en la pelea;
El triunfo, con su vida fué comprado,
El campo, con su sangre está bañado
Y no hay doliente que por ellos vea.

Marcel = 1898 =

No oficial = Además de los beneficios que preveían los autores de los estatutos de la Hermandad del Niño Dios, la práctica nos ha enseñado los siguientes: 1º La formación exacta o rectificación del libro de almas, que exige por los cánones eclesíasticos; 2º El conocer el párroco aquellos niños quienes tienen la edad requerida para hacer su primera comunión y sin embargo no la han hecho todavía. Desde luego, en Villavicencio pronto, D. M. establecerá una junta semanal para los Hermanos del Niño Dios de 5 años y más. Enseñándoles las oraciones y el catecismo = h. m. m. d. m.